



Revista Mexicana de Psicología

ISSN: 0185-6073

sociedad@psicologia.org.mx

Sociedad Mexicana de Psicología A.C.

México

de la Mata, Manuel L.; Santamaría, Andrés; Ruiz, Lucía; Hansen, Tia G. B.  
Memoria autobiográfica, narrativa y concepciones del yo: Un estudio transcultural  
Revista Mexicana de Psicología, vol. 28, núm. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 183-191  
Sociedad Mexicana de Psicología A.C.  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243029631007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## MEMORIA AUTOBIOGRÁFICA, NARRATIVA Y CONCEPCIONES DEL YO: UN ESTUDIO TRANSCULTURAL

AUTOBIOGRAPHICAL MEMORY, NARRATIVE AND SELF-CONSTRUAL. A CROSS-CULTURAL STUDY

MANUEL L. DE LA MATA\*, ANDRÉS SANTAMARÍA  
*Universidad de Sevilla*

LUCÍA RUIZ  
*Universidad Autónoma de Tamaulipas*

TIA G. B. HANSEN  
*Universidad de Alborg*

**Resumen:** Las variaciones transculturales en los recuerdos autobiográficos observadas en la investigación están relacionadas con diferencias en las concepciones culturales del yo. Faltan, sin embargo, estudios que vayan más allá de las comparaciones entre culturas asiáticas y norteamericanas. Nuestra investigación analiza la relación entre concepciones culturales del yo y recuerdos autobiográficos de estudiantes universitarios mexicanos, españoles y daneses, empleando la metodología y las categorías de Wang. Igualmente se analizó la organización narrativa de los recuerdos. Los resultados confirmaron las diferencias culturales esperadas, con más indicadores de independencia en los daneses y de interdependencia en los mexicanos, situándose los estudiantes españoles en una posición intermedia. Se observaron también diferencias culturales en la organización narrativa de los recuerdos. Los resultados apoyan la relación entre las concepciones culturales del yo y la memoria autobiográfica, aunque sugieren también la necesidad de prestar más atención al carácter situado de estas diferencias culturales.

**Palabras clave:** psicología transcultural, memoria autobiográfica, *self*, cultura, género.

**Abstract:** While variations in autobiographical memory are related to cultural differences in self-construal, more research is needed beyond comparison between North-American and Asian cultures. Our study examines the relationship between self-construal and autobiographical memory in Mexican, Spanish and Danish college students, using Wang's methodology and categories, and the narrative memory organization. Results confirmed expected cultural differences, with more indicators of independence in Danes, more of interdependence in Mexicans, and Spanish in between, but the pattern was not strong. Some cultural differences were also observed in the narrative organization of the memories. Results supported the view of cultured self-construals, while also suggesting the need to pay attention to the situated character of cultural differences.

**Keywords:** cross-cultural psychology, autobiographical memory, self, culture, gender.

La *memoria autobiográfica* se define como la memoria para los hechos y acontecimientos del pasado personal (Conway, 1990; Conway & Pleydell-Pearce, 2000). La memoria autobiográfica está relacionada con el yo, con la experiencia de ser un individuo en la cultura a lo largo del tiempo.

En las dos últimas décadas se han constatado importantes variaciones (trans)culturales en los recuerdos autobiográficos (Leitchman, Wang & Pillemer, 2003; Wang & Conway, 2004; Wang, Conway & Hou, 2004). Estos estudios se centraron sobre todo en culturas anglosajonas (norteamericanos), por una parte, y asiáticas, por otra

(chinos, coreanos, japoneses). Algunas excepciones son Rubin, Schrauf, Gulgoz y Naka (2007) que incluyeron en su estudio una muestra turca, y MacDonald, Uesiliana y Hayne (2000) que compararon tres grupos étnicos de Nueva Zelanda. Muy pocas investigaciones, en cambio, se han centrado en culturas escandinavas, mediterráneas, latinoamericanas, musulmanas o del este de Europa. Por esta razón, se han comparado los recuerdos de participantes de tres países diferentes (México, España y Dinamarca), que difieren en términos de la concepción del yo dominante: más orientada a la independencia en la cultura danesa y más orientada a la interdependencia en la mexicana, ocu-

\* Dirigir correspondencia a: Dr. Manuel Luis de la Mata Benítez, Departamento de Psicología Experimental, Universidad de Sevilla. C/Camilo José Cela s/n 41018 Sevilla, España. Correo electrónico: mluis@us.es

pando la cultura española una posición intermedia en este aspecto (Hofstede, 2001; Markus & Kitayama, 1991).

La investigación psicológica y antropológica puso de manifiesto que las representaciones conceptuales del yo varían de unas culturas a otras en función de los valores y orientaciones dominantes en esas culturas (Kagitçibasi, 2007; Triandis, 1995). Esta concepción cultural del yo sirve como un filtro para los recuerdos personales de los individuos, los cuales a su vez pueden contribuir al desarrollo de una determinada concepción cultural del yo.

La mayoría de los análisis de la relación entre cultura y concepción del yo están basados en la distinción clásica entre culturas individualistas y colectivistas. Para Hofstede (2001), la dimensión *individualismo-colectivismo* es central a la hora de caracterizar a las diferentes culturas. La teoría de Markus y Kitayama (1991) se apoya en esta dicotomía individualismo-colectivismo y distingue entre una visión del yo *independiente* y una *interdependiente* como constructos que a nivel individual se corresponden con esta distinción individualismo-colectivismo (Hofstede, 2001; Triandis, 1995), a nivel cultural. El yo independiente es concebido como una entidad autónoma y separada, definida por un repertorio único de rasgos, capacidades, pensamientos y sentimientos. El foco suele estar colocado en la afirmación de las propias necesidades, así como en preservar la individualidad y la independencia. En contraste, el yo interdependiente es característico de culturas como las asiáticas, africanas y latinoamericanas. En este caso, el yo es experimentado como parte de una red social (Markus & Kitayama, 1991). Para una persona con una concepción del yo altamente interdependiente, los límites del yo tienden a ser más fluidos e incluyen a los otros significativos. Estas diferencias en el énfasis en la independencia *vs.* interdependencia ponen de manifiesto aspectos como la experiencia y la expresión de las emociones, los procesos cognitivos, las atribuciones y el razonamiento moral o la motivación de logro, entre otros (Markus & Kitayama, 1991).

Uno de los aspectos que recibió más atención en los estudios sobre la relación entre cultura y memoria autobiográfica es la edad atribuida al primer recuerdo (Wang, 2001, 2006; Wang & Conway, 2004). La evidencia muestra que los individuos procedentes de grupos culturales que enfatizan la importancia del pasado personal, como europeos y euro-norteamericanos, suelen relatar primeros recuerdos datados en una fecha más temprana (alrededor de los tres años y medio) que otros grupos culturales, como los asiáticos, que los sitúan por término medio unos seis

meses más tarde (MacDonald *et al.*, 2000; Mullen, 1994; Wang, 2001). En general, se considera que las variaciones culturales en la edad del primer recuerdo están relacionadas con diferentes concepciones culturales del yo (Markus & Kitayama, 1991; Mullen, 1994; Wang, 2001). El yo independiente característico de las culturas occidentales, del que se habló más arriba, puede dar lugar a la aparición temprana de una memoria organizada y articulada para sucesos que me ocurrieron “a mí”. En contraste, una concepción del yo interdependiente, más centrado en la comunidad que en la agencia, puede desenfatar la individualidad y promover la integración social y la dependencia. Además, los primeros recuerdos más tempranos relatados por los europeos y euro-norteamericanos suelen ser más elaborados, más específicos, más cargados emocionalmente y menos sociales que los de los asiáticos (Han, Leichtman & Wang, 1998).

La memoria autobiográfica y el yo se construyen mutuamente a través de otro elemento que está presente desde el principio, la narración. En este sentido, Bruner (1990) considera a la narrativa tanto un modo de discurso (una forma de hablar sobre la experiencia) como una forma de organizar la experiencia (un modo de pensamiento).

Los relatos implican una acción realizada por un agente en un escenario en el que las expectativas normativas fueron rotas o cuestionadas. En los relatos, además, deben construirse dos paisajes. Uno es el paisaje de la acción, cuyos constituyentes son los argumentos de la acción (agente, meta, intención, situación, instrumento). El otro es el paisaje de la conciencia, que incluye motivaciones, estados mentales y emociones de aquellos que están implicados en la acción (Bruner, 1990).

Por una parte, el yo tiene una estructura narrativa. Cuando se pregunta a la gente cómo es en realidad, las personas habitualmente cuentan una gran variedad de historias empleando los elementos tradicionales de la narrativa. Este yo narrativo, señala el propio Bruner (2003), toma sus significados en las circunstancias históricas de la cultura en la que participa. Se sostiene en unos significados, lenguajes y narraciones que son cultural e históricamente específicos.

Por otra, la memoria autobiográfica puede considerarse una narración personal, una historia de vida, o, en palabras del propio Bruner (2003), una “*self-making narrative*”, una narrativa en la que se reconstruye, de manera más o menos coherente, la vida del individuo (McAdams, 2003; Santamaría & Montoya, 2008).

Finalmente, las narrativas personales existen, son contadas y los individuos se apropian de ellas dentro de culturas particulares y en escenarios y prácticas socioculturales específicos. En este sentido, las narrativas de vida son construcciones culturales y de género (Bruner, 2003; McAdams, 2003; Nelson & Fivush, 2004; Santamaría & Montoya, 2008). Los estudios sobre la relación entre cultura, yo y memoria autobiográfica ponen de manifiesto, entre otras cosas, el modo en que los valores culturales van moldeando esas narrativas del yo.

El estudio que aquí se presenta intenta replicar los principales hallazgos de Wang (2001) sobre la relación entre las concepciones culturales del yo y la memoria autobiográfica, centrándose en tres culturas, Dinamarca, México y España, que difieren en términos de individualismo y colectivismo en la escala de Hofstede (2001). Esta escala muestra una puntuación relativamente baja de individualismo en México (30), ligeramente más alta que otros países latinoamericanos. En el caso de España, la puntuación es intermedia (51), más baja que en países del centro y norte de Europa, pero más alta que en Portugal y Grecia, por ejemplo. Finalmente, Dinamarca presenta una puntuación alta de individualismo (79), que es superada por pocos países. Con este estudio se pretende ampliar los hallazgos obtenidos en las comparaciones entre culturas norteamericanas y asiáticas a otras culturas, tal y como se ha propuesto en los últimos años (Kolstad & Horpestad, 2009). Por ello, se empleó la metodología y las categorías de análisis de Wang, prestando atención especial a las posibles diferencias de género e interacciones entre cultura y género. Más específicamente, los propósitos de la investigación son los siguientes: 1) comparar las características del primer recuerdo de estudiantes universitarios daneses, mexicanos y españoles; 2) analizar diferencias de género en el primer recuerdo; 3) estudiar la interacción entre cultura y género, y su influencia en la memoria autobiográfica; y 4) analizar la organización narrativa de los primeros recuerdos a través del uso de verbos de acción, verbos de estados mentales y evaluaciones metacognitivas.

En general, se espera encontrar diferencias culturales en la memoria autobiográfica, en el sentido de que los primeros recuerdos de los estudiantes daneses sean más tempranos, extensos y específicos que los de los mexicanos, estando los recuerdos de los estudiantes españoles en una posición intermedia respecto a los de los otros dos grupos culturales.

Respecto al análisis narrativo, se espera observar un mayor uso de verbos cognitivos y expresiones metacognitivas en el grupo cultural caracterizado por un yo independiente (y, por tanto, mayor tendencia a la autonomía y menor a la relación), es decir, los daneses, y menor presencia de estos elementos en el grupo caracterizado en mayor medida por un yo interdependiente (los estudiantes mexicanos). De nuevo se espera que los estudiantes españoles, procedentes de una cultura con valores intermedios de individualismo, se sitúen en una posición intermedia respecto a los otros dos grupos culturales.

## MÉTODO

### *Participantes*

En la investigación participaron 238 estudiantes universitarios de la Universidad de Alborg, en Dinamarca ( $N=40$  mujeres y 40 hombres), de la Universidad Autónoma de Tamaulipas en México ( $N=40$  mujeres y 40 hombres) y de la Universidad de Sevilla ( $N=40$  mujeres y 38 hombres). El rango de edad varió entre 18 y 25 años. El estatus socioeconómico era similar. Ninguno de los participantes informó que sufriera problemas sensoriales que afectaran la realización de las pruebas. Se solicitó su participación en las clases de psicología, siendo ésta absolutamente voluntaria y basada en el consentimiento informado.

### *Diseño*

Las variables independientes del estudio fueron la cultura, con tres valores (Dinamarca, México y España) y el género (hombres y mujeres). Las medidas dependientes fueron de dos tipos: características del primer recuerdo y organización narrativa. Las diferentes medidas empleadas, incluyendo la definición de las categorías, se presentan más abajo.

### *Materiales y procedimiento*

Los materiales fueron tomados de Wang (2001, 2004). Se empleó un cuestionario escrito con tres tipos de preguntas que correspondían a las tres partes de la tarea. La primera parte incluía preguntas sobre datos demográficos. En la

segunda parte, los participantes debían escribir su primer recuerdo y contestar a preguntas sobre su edad cuando ocurrió el suceso recordado, emociones, en una escala de cinco puntos, y sobre la frecuencia de recuperación del recuerdo, marcando una opción en una escala de cinco puntos, desde “Nunca hasta ahora” hasta “Con mucha frecuencia”.

Los cuestionarios fueron presentados colectivamente. Incluían instrucciones escritas para realizar la tarea. Las instrucciones fueron las mismas para todos los participantes. Después de que los participantes leyeron las instrucciones, se les pidió que se tomaran un tiempo para pensar en el primer recuerdo que pudieran evocar. Se les dijo que debía ser algo que realmente pudieran recordar y que no sólo lo hubiesen visto en una fotografía o alguien les hubiese hablado de ello. No hubo límite de tiempo. Una vez que escribieron el recuerdo, los participantes respondieron a cuestiones sobre *a)* qué edad tenían cuando ocurrió el suceso recordado, *b)* emociones, y *c)* frecuencia de recuerdo previo.

### Codificación

Las categorías empleadas en nuestra investigación estaban basadas en estudios previos de Qi Wang (2001, 2004) con preescolares y con estudiantes universitarios de China y Estados Unidos, y estaban relacionadas con memoria autobiográfica. La definición de cada una de las categorías empleadas aparece a continuación.

### Características del primer recuerdo

*Edad en el primer recuerdo.* La edad estimada por los participantes en el primer recuerdo fue contabilizada en meses. Cuando un participante daba un intervalo de varios meses para estimar la edad en el recuerdo (3-4 años, por ejemplo), se contabilizaba el valor intermedio (42 meses).

*Especificidad.* Cada recuerdo se codificó en una de estas categorías: específico o general. Los recuerdos específicos se refieren a sucesos que ocurrieron una vez en un momento particular (“Cuando yo tenía unos 4 años, me picó una abeja”). Los recuerdos generales se refieren a sucesos que ocurren regularmente o en múltiples ocasiones (Wang, 2001): “Mi madre me ayudaba a hacer los deberes cada día”.

*Emocionalidad.* Se consideraron tres aspectos diferentes en relación con las emociones: La aparición y frecuencia de menciones emocionales espontáneas, la presencia de sentimientos en los recuerdos, en una escala de 5 puntos, desde el 1 (muy agradables) al 5 (muy desagradables) y, por último, la presencia de emociones específicas mencionadas en el cuestionario.

### Organización narrativa del recuerdo

En segunda instancia, se aplicó un análisis narrativo. Este análisis estaba basado en Smorti (2004). Comenzó segmentando las transcripciones de los recuerdos autobiográficos en unidades (frases). Para dividir enunciados, se adoptó, como criterio fundamental, el cambio de sujeto del mismo. Por otra parte, las oraciones coordinadas se codificaron cada una como una unidad. Las oraciones subordinadas, por su parte, se codificaron como una unidad. Una vez segmentadas las transcripciones en unidades, cada una de estas frases se codificó en una de las siguientes categorías:

*Predicados de acción:* Los protagonistas y los acontecimientos se narran en términos de acciones o estados físicos (sujetos, localización espacio-temporal). Por ejemplo: “Estábamos mis amigos y yo jugando al fútbol”.

*Predicados mentales cognitivos:* Los protagonistas y los acontecimientos se narran en términos de estados mentales referidos a pensamientos, creencias, opinar, decir, llamar, saber, conocer, ejemplo de ello: “Desde pequeña sabía el camino a casa”.

*Expresiones metacognitivas:* Se codifican de esta manera las unidades que hacen referencia al propio proceso de recuerdo sin contenido referido a una acción. Por ejemplo: “Creo que es el primer recuerdo”.

### Análisis de datos.

Para comparar los resultados obtenidos por los estudiantes daneses, mexicanos y españoles y para analizar las posibles diferencias de género en el primer recuerdo, se aplicó un análisis de varianza (ANOVA) 3 (cultura: danesa, mexicana y española)  $\times$  2 (género: mujer, hombre) para todas las variables de memoria de carácter cuantitativo (edad en el primer recuerdo, y emocionalidad). En dicho ANOVA se calculó el valor del estadístico *F* de Snedecor,

así como el tamaño del efecto, mediante el estadístico eta cuadrado ( $\eta^2$ ). En los casos en que el valor de  $F$  fue significativo (con un índice alfa de 0.05), se aplicaron pruebas *post-hoc* /Scheffé) para determinar entre qué valores de la  $VI$  fueron significativas las diferencias. En el caso de la variable categórica especificidad, se aplicaron pruebas de chi-cuadrado.

Para comparar los resultados obtenidos por los estudiantes daneses, mexicanos y españoles y analizar la organización narrativa, se realizaron análisis de la varianza (ANOVA) 3 (cultura: danesa, mexicana y española)  $\times$  2 (género: mujeres, hombres) de las variables narrativas, se calculó el valor de la  $F$  de Snedecor, para un valor de significación alfa de 0.005, así como el tamaño del efecto (eta cuadrado). En caso de obtenerse diferencias significativas, se emplearon pruebas *post-hoc* (Scheffé) para determinar entre qué valores de la  $VI$  se producían dichas diferencias.

## RESULTADOS

La presentación de los resultados del estudio se divide en dos partes: comenzando con los resultados de los análisis de las características de los primeros recuerdos de los participantes para, a continuación, centrarse en los de la organización narrativa de dichos recuerdos. En ambos casos se presentarán únicamente los resultados de los análisis en los que se obtuvo efectos significativos de las variables explicativas, omitiendo los demás.

### Características del primer recuerdo

En la Tabla 1 se muestran las medias y desviaciones típicas obtenidas para las variables cuantitativas en todas las condiciones de cultura y género.

Los resultados pusieron de manifiesto un efecto significativo de la cultura sobre la *edad en el primer recuerdo* ( $F(2, 231) = 12.892$ ;  $p < 0.001$ ;  $\eta^2 = 0.102$ ). Los primeros recuerdos de los participantes daneses y españoles fueron datados en una fecha significativamente más temprana ( $M = 43.30$ ,  $SD = 15.60$ ;  $M = 43.91$ ,  $DT = 16.10$ ) que los de los mexicanos ( $M = 55.76$ ,  $DT = 20.03$ ). Las pruebas *post hoc* de comparaciones múltiples (Scheffé) mostraron que la participantes mexicanos databan su primer recuerdo en una fecha significativamente posterior que la de los otros

dos grupos culturales (mexicanos-españoles,  $DM = 11.85$ ,  $ET = 2.76$ ; mexicanos-daneses,  $DM = 12.46$ ,  $ET = 2.79$ ). No hubo efecto significativo de la interacción de cultura por género sobre la edad del primer recuerdo.

Los análisis del número de menciones espontáneas de emociones en los recuerdos revelaron un efecto significativo de la cultura en esta variable ( $F(2, 231) = 12.898$ ,  $p < 0.001$ ;  $\eta^2 = 0.102$ ). Las pruebas *post hoc* de Scheffé mostraron que los estudiantes daneses realizaron significativamente menos referencias espontáneas a emociones que los participantes de los otros dos grupos culturales (daneses-mexicanos,  $DM = 0.99$ ,  $ET = 0.20$ ; daneses-españoles,  $DM = 0.72$ ,  $ET = 0.20$ ). También fue significativo el efecto de la interacción de género y cultura sobre esta variable ( $F(2, 231) = 4.341$ ,  $p = 0.014$ ;  $\eta^2 = 0.037$ ). Los hombres daneses tendieron a mencionar espontáneamente sus emociones en menor medida que las mujeres danesas y que las mujeres y hombres mexicanos y españoles.

Finalmente, se observó un efecto significativo de la interacción de cultura y género sobre la *especificidad* del primer recuerdo ( $X^2(2, 228) = 8.85$ ;  $p = 0.012$ ). Los recuerdos de las mujeres danesas fueron más específicos (referidos a sucesos que ocurrieron en un momento particular del tiempo) (94.6%) que los de las españolas (70%) y mexicanas (70%). Por otra parte, los primeros recuerdos de los hombres daneses (67.6%) fueron menos específicos que los de los participantes mexicanos (77.5%) y españoles (78.9%) (Tabla 2).

### Organización narrativa

Para concluir la exposición de los resultados, se presentan los análisis narrativos de los recuerdos. Como en el apartado anterior, se presentarán únicamente los resultados de los ANOVAS en los que se obtuvieron efectos significativos de las variables explicativas, omitiendo el resto de los datos.

La Tabla 3 muestra las medias y las desviaciones típicas obtenidas de las variables, cultura: danesa, mexicana y española; y género: mujeres, hombres.

Los ANOVA aplicados a las variables de organización cognitiva mostraron efecto significativo de la cultura en el número de unidades de verbos cognitivos  $F(2, 231) = 3.528$ ;  $p = 0.031$ ,  $\eta^2 = 0.039$  y en las unidades metacognitivas  $F(2, 228) = 6.101$ ;  $p = 0.003$ ,  $\eta^2 = 0.051$ ). Respecto al uso de verbos cognitivos, las pruebas *post hoc* (Scheffé) revelaron

Tabla 1

Estadísticos descriptivos para las variables de memoria autobiográfica, por cultura y género.

MA	Mexicanos						Españoles						Daneses					
	Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total	
	m	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT
Edad	59.92	23.73	51.60	14.65	20.03	43.76	17.70	44.05	14.67	43.91	16.10	41.88	16.98	44.72	14.20	43.30	15.60	
Emoción	2.37	1.31	1.97	0.89	1.13	1.86	1.11	1.92	1.09	1.89	1.10	0.78	1.03	1.56	1.86	1.17	1.54	
Nº otros																		

Tabla 2

Efecto de cultura y género sobre la especificidad de memoria autobiográfica

Cultura	Mujeres	Hombres
Daneses	94.6%	67.6%
Mexicanos	70%	77.5%
Españoles	70%	78.9%

Tabla 3

Estadísticos descriptivos para las variables de organización narrativa, por cultura y género

MA	Mexicanos						Españoles						Daneses					
	Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total	
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT
Pred. acción	0.664	0.245	0.706	0.1956	0.685	0.221	0.593	0.219	0.653	0.515	0.624	0.398	0.559	0.414	0.589	0.232	0.574	0.222
Pred. cognit.	0.120	0.126	0.137	0.125	0.129	0.125	0.205	0.176	0.160	0.164	0.183	0.140	0.182	0.141	0.183	0.141	0.183	0.140
Pred. emoc.	0.120	0.145	0.100	0.145	0.110	0.144	0.070	0.101	0.129	0.131	0.100	0.121	0.069	0.087	0.126	0.132	0.097	0.115
Ex. Metac.	0.071	0.129	0.035	0.103	0.053	0.117	0.113	0.162	0.151	0.164	0.139	0.163	0.203	0.215	0.138	0.151	0.172	0.188

que ninguna de las diferencias entre grupos culturales alcanzó el nivel de significación estadística (mexicanos-españoles,  $DM = -0.564$ ;  $ET = 0.290$ ; mexicanos-daneses,  $DM = -0.213$ ;  $ET = 0.296$ ; españoles-daneses,  $DM = 0.350$ ;  $ET = 0.297$ ). Por último, respecto al uso de expresiones metacognitivas, las pruebas *post hoc* de Scheffé mostraron que hubo diferencias significativas entre los daneses y los mexicanos (daneses-mexicanos,  $DM = 0.887$ ;  $ET = 0.273$ ) y entre los españoles y los mexicanos (españoles-mexicanos,  $DM = 0.731$ ;  $ET = 0.268$ ). No la hubo, en cambio, entre los daneses y los españoles (daneses-españoles,  $DM = 0.155$ ;  $ET = 0.274$ ).

## DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio demostraron algunas diferencias culturales en la memoria autobiográfica. Respecto a la edad del primer recuerdo, tanto los estudiantes daneses como los españoles dataron dichos recuerdos a una edad más temprana (casi un año antes) que los mexicanos. Este dato es consistente con otros estudios que muestran que en las culturas más orientadas a la independencia o más individualistas (Markus & Kitayama, 1991) el primer recuerdo suele situarse a una edad más temprana que en culturas más orientadas a la interdependencia o colectivistas (MacDonald *et al.*, 2000; Mullen, 1994; Wang, 2004, 2006; Wang & Conway, 2004). En este sentido, aunque no hay muchos estudios sobre las culturas danesa, mexicana y española, las medidas de individualismo-colectivismo realizadas por Hofstede en estos países obtuvieron puntuaciones más altas de individualismo en Dinamarca, seguida por España, de modo que la cultura mexicana es considerada la más colectivista de las tres (Hofstede, 2001). Se puede decir, pues, que las diferencias en la edad del primer recuerdo son consistentes con los resultados de estudios previos.

Los resultados relativos a emociones no encajan con una interpretación en términos de concepciones del yo independientes *versus* interdependientes. En otros estudios las diferencias en el conocimiento de las situaciones emocionales se han interpretado en relación con las diferencias en los valores culturales asignados a la expresión de las emociones (Leitchman *et al.*, 2003). La mayor tendencia a expresar sus emociones y estados internos que muestran los niños y adultos norteamericanos puede reflejar

el mayor valor asignado por la cultura norteamericana a la individualidad y a la autonomía. Por el contrario, las culturas del este de Asia dan prioridad al mantenimiento de la armonía dentro de los grupos sociales. Sin embargo, los datos de esta investigación sugieren que las preferencias culturales a la hora de mostrar los estados emocionales pueden no estar relacionadas con la independencia-interdependencia. Los datos de este estudio apuntan a la necesidad de considerar otros aspectos y dimensiones aparte de la independencia-interdependencia para entender las diferencias culturales en el conocimiento emocional (Wang, 2003, Wang & Fivush; 2005; Wang, Hutt, Kulfosky, McDermott & Wei, 2006).

Aunque no se encontró un efecto principal de la cultura sobre la especificidad, tal como hizo Wang, se observa un efecto significativo de la interacción entre cultura y género sobre esta variable. Al comparar los grupos culturales, se observó una tendencia contraria en los mexicanos, en que los recuerdos de los hombres fueron más específicos que los de las mujeres, y en los daneses, en que los recuerdos de las mujeres fueron más específicos que los de los hombres. Estos resultados son diferentes de los de Wang (2001), que observó diferencias culturales y de género en especificidad. En su estudio, los estudiantes norteamericanos evocaron recuerdos más específicos que los chinos. En ambos grupos, los recuerdos de las mujeres fueron más específicos que los de los hombres.

Contrariamente a lo anterior, los resultados de este estudio parecen sugerir que las diferencias de género en la especificidad de los recuerdos autobiográficos deben considerarse en relación con el contexto cultural. De nuevo, los participantes mexicanos y daneses mostraron diferencias de género contrarias, de modo que en la muestra danesa los recuerdos de las mujeres fueron más específicos, mientras que en la muestra mexicana ocurrió lo contrario. En el caso de los españoles no hubo diferencias de especificidad entre mujeres y hombres. Se necesita más investigación que considere las comparaciones de género en relación con el contexto cultural.

Finalmente, respecto al análisis narrativo, los datos confirmaron parcialmente las hipótesis planteadas en esta investigación, en el sentido de que los primeros recuerdos de los participantes de las culturas más individualistas y que promueven, por tanto, un yo más independiente (los daneses y los españoles), evidenciaron una mayor presencia de predicados de verbos cognitivos y de expresiones



metacognitivas que los de los mexicanos. Estas expresiones metacognitivas eran evaluaciones y comentarios sobre el recuerdo en su conjunto. El uso de predicados de verbos cognitivos y de expresiones metacognitivas puede poner de manifiesto un yo reflexivo y autocentrado construido por un sujeto más proclive al autoanálisis. Este yo reflexivo se expresa a través de narraciones personales en las que el paisaje de la conciencia tiene un peso importante (Bruner, 1990). No es sorprendente, por tanto, el énfasis en los aspectos cognitivos y metacognitivos en las narraciones de los participantes que proceden de culturas que fomentan el yo independiente. Los resultados de ese estudio muestran que se necesitan más estudios que profundicen en los análisis narrativos de los recuerdos, como medio para establecer los mecanismos de construcción del yo en escenarios culturales.

En este estudio se comparó las características de los primeros recuerdos de estudiantes universitarios de tres grupos culturales (Dinamarca, España y México). Estos tres grupos difieren en sus valores de individualismo-colectivismo según Hofstede. En primera instancia, los resultados parecen apoyar la relación entre individualismo-colectivismo (y concepciones del yo independientes *vs.* interdependientes) y las características de los primeros recuerdos (edad del primer recuerdo, especificidad). Se trata, además, de un yo reflexivo y autocentrado, que se pone de manifiesto en narraciones personales en las que tienen un peso importante el paisaje de la conciencia y el autoanálisis.

No obstante, las diferencias observadas no fueron muy grandes. Por otra parte, se observó interacción entre cultura y género en emocionalidad y especificidad. En el caso de la emocionalidad, las diferencias observadas pueden relacionarse con diferencias culturales en las emociones que van más allá de la independencia-interdependencia. Respecto a la especificidad, se necesita más investigación para aclarar por qué en ciertos casos (en algunas culturas, por ejemplo) los recuerdos de las mujeres tienden a ser más específicos que los de los hombres. En general, estos resultados apuntan la necesidad de profundizar el estudio de la construcción del género en el contexto cultural (Cala & De la Mata, 2010).

Desde una perspectiva general, las inconsistencias observadas en los datos de este estudio resaltan la necesidad de refinar (tanto en el plano teórico como metodológico) los análisis de las construcciones culturales del yo, para

dar cuenta de la complejidad del concepto y de las variaciones asociadas a factores personales y contextuales. En este sentido, autonomía y relación no son necesariamente dimensiones opuestas. Pueden combinarse para definir el yo como un constructo multidimensional (Kagitçibasi, 2007).

Para ello se considera necesario tener en cuenta las variaciones inter e intraculturales en las concepciones del yo. No olvidando, por ejemplo, que las culturas son dinámicas, y suelen moverse hacia un mayor grado de individualismo (e.g. Greenfield, 2009). Ese tal vez es el caso de España, que al parecer está cambiando desde un mayor colectivismo a un mayor individualismo. Por otra parte, los participantes eran estudiantes universitarios, es decir, pertenecían a las generaciones más jóvenes, en las que puede esperarse que se manifiesten con más claridad las dinámicas culturales como las mencionadas más arriba. Además, autores como Kagitçibasi (2007) y Keller (2007) afirman que la educación es una experiencia cultural que promueve la autonomía. Se necesitan, pues, investigaciones en las que se analice la relación entre prácticas culturales como la educación formal y el desarrollo de una concepción cultural del yo que enfatiza la autonomía.

Además, el hecho de que los participantes fueran estudiantes universitarios puede explicar, al menos en parte, que las diferencias de género fueran pequeñas. El nivel educativo de éstos puede haber sido un factor modulador de las diferencias de género. De nuevo, se necesitan más investigaciones que profundicen en los procesos de construcción cultural del género (y de las diferencias de género en memoria autobiográfica) en escenarios culturales (Cala & De la Mata, 2010).

## REFERENCIAS

- Bruner, J. S. (1990). *Acts of meaning*. Cambridge, MA & Londres: Harvard University Press.
- Bruner, J. S. (2003). Self-making narratives. En R. Fivush & C.A. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self: Developmental and cultural perspectives*. (pp. 209-225) Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cala, M. J. & de la Mata, M. L. (2010). Género, identidad y memoria autobiográfica. *Estudios de Psicología*, 31, 3-20.
- Conway, M. A. (1990). *Autobiographical memory: An introduction*. Buckingham: Open University Press.
- Conway, M. & Pleydell-Pearce, C.W. (2000). The construction of autobiographical memory in the self-memory system. *Psychological Review*, 107, 2, 261-288.

- Greenfield, P. M. (2009). Linking social change and developmental change: Shifting pathways of human development. *Developmental Psychology, 45*, 401-418.
- Han, J. J., Leichtman, M. D., & Wang, Q. (1998). Autobiographical memory in Korean, Chinese and American children. *Developmental Psychology, 34*, 701-713.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions, and organizations across nations*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Kagitçibasi, C. (2007). *Family, self and human development across cultures. Theory and applications*. Mahwah, N.J.: L.E.A.
- Keller, H. (2007). *Children development across cultures*. New York: L.E.A.
- Kolstad, A. & Horpestad, S. (2009). Self-construal in Chile and Norway: Implications for cultural differences in individualism and collectivism. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 40*, 275-281.
- Leitchman, M. D., Wang, Q. & Pillemer, D. B. (2003). Cultural variations in interdependence and autobiographical memory: Lessons from Korea, China, India and the United States. En R. Fivush & C.A. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self. Developmental and cultural perspectives*. (pp. 73-97) Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- MacDonald, S., Uesiliana, K. & Hayne, H. (2000). Cross-cultural and gender differences in childhood amnesia. *Memory, 8*, 365-376.
- Markus, H. R. & Kitayama, S. (1991). Culture and the self: Implications for cognition, emotion, and motivation. *Psychological Review, 98*, 224-253.
- McAdams, D. P. (2003). Identity and the life story. En R. Fivush y C. A. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self. Developmental and cultural perspectives*. (pp. 187-207) Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Mullen, M. K. (1994). Earliest recollections of childhood: A demographic analysis. *Cognition, 52*, 55-79.
- Nelson, K. & Fivush, R. (2004). The emergence of autobiographical memory: A social cultural developmental theory. *Psychological Review, 111*, 486-511.
- Rubin, D., Schrauf, R.W., Gulgoz, S. & Naka, M. (2007). Cross-cultural variability of component processes in autobiographical remembering: Japan, Turkey, and the USA. *Memory, 15*, 536-547.
- Santamaría, A. & Montoya, E. (2008). La memoria autobiográfica: El encuentro entre la memoria, el yo y el lenguaje. *Estudios de Psicología, 29*, 333-350.
- Triandis, H. C. (1995). *Individualism and collectivism*. San Francisco, CA: Westview Press.
- Wang, Q. (2001). Culture effects on adult's earliest childhood recollection and self-description: Implications for the relation between memory and the self. *Journal of Personality and Social Psychology, 81*, 220-233.
- Wang, Q. (2003). Emotion situation knowledge in American and Chinese preschool children and adults, *Cognition & Emotion, 17*, 725-746.
- Wang, Q. (2004). The emergence of cultural self-construct: Autobiographical memory and self-description in American and Chinese children, *Developmental Psychology, 40*, 3-15.
- Wang, Q. (2006). Earliest recollections of self and others in European American and Taiwanese young adults. *Psychological Science, 17*, 708-714.
- Wang, Q. & Conway, M. (2004). The stories we keep: Autobiographical memory in American and Chinese middle-aged adults. *Journal of Personality, 72*, 911-938.
- Wang, Q., Conway, M. A., & Hou, Y. (2004). Infantile amnesia: A cross-cultural investigation. *Cognitive Sciences, 1*, 123-135.
- Wang, Q. & Fivush, R. (2005). Mother-child conversations of emotionally salient events: Exploring the functions of emotional reminiscing in European-American and Chinese families. *Social Development, 14*, 473-495.
- Wang, Q., Hutt, R., Kulkofsky, S., McDermott, M. & Wei, R. (2006). Emotion situation knowledge and autobiographical memory in Chinese, immigrant Chinese, and European American 3-year-olds, *Journal of Cognition and Development, 7*, 95-118.

Recibido 18 de enero de 2011  
Aceptado 5 de mayo de 2011